

**Escrito por: Kassandra\_hot**

## **Resumen:**

El Club de Kassandra es un espacio totalmente íntimo y privado donde unas amigas jovencitas e inocentes comparten fantasías, confidencias, deseos, donde nace todo lo prohibido, perverso y morboso que existe en nuestras vidas, y que deseamos compartir de forma anónima contigo, a través de este relato

## **Relato:**

Hola, todo lo que voy a contar en este relato es real, excepto los nombres, que por motivos evidentes son falsos para no perjudicar a personas que quiero y a mí misma.

Me llamo Abigail, tengo 22 años, nací en Colombia, pero a los catorce años me vine a vivir a Madrid con mi mamá, llamada Elisa, de 42 años.

Mi papá también es natural de Colombia, no quiero hablar mucho de él, actualmente vive en una de las poblaciones situadas en la periferia de Cali, trabajaba en una fábrica y está jubilado de forma anticipada por un accidente laboral, y su adicción a la bebida, su accidente, y otros problemas, hicieron que mis padres se separaran cuando yo tenía doce años.

Yo me quedé viviendo con mi madre en casa de mis tíos, que tenían una casa más grande que nosotros y en un barrio más acomodado, y como no habían tenido hijos, insistieron a mi madre en que nos fuéramos allí en cuanto se enteraron de que mis padres se estaban separando, son gente maravillosa.

Mi padre cada vez tenía más problemas y peor humor, al principio lo veía todas las semanas, pero cuando estaba con él sólo sentía tristeza de ver como estaba, y un equipo psicológico y la justicia decidieron que lo viera sólo cuando me sintiera preparada, actualmente me comunico de vez en cuando con él por internet.. Dos años después una prima de mi madre, también colombiana, llamada Daniela, que se había venido a Madrid, animó a mi madre a que se trasladara a España y empezara una nueva vida. Mi madre me comunicó que nos íbamos a España sin tiempo para que reaccionara, apenas dos semanas antes de venir, cosa que le recriminé por no darme tiempo para pensar, pero ella me dijo que lo hizo por mi bien, para que no fuera más doloroso aún, el tener mucho tiempo en la cabeza la idea de dejar nuestra tierra.

Al principio me lo tomé muy mal, tenía que dejar mis amigos, mi ciudad, todo lo que había conocido en mis pocos años de vida, perder contacto con mis amigos, pero quizás lo que realmente me atormentaba era el temor ante el futuro, como me adaptaría a un nuevo país, donde no conocía a nadie.

Mi madre había trabajado unos años de enfermera en nuestro país, y a través de su prima, conoció a un hombre llamado Luis, mayor que mi madre, de 58 años, que residía en un Chalet de una urbanización lujosa de la ciudad, y que vivía con su madre, de 80 años, la cuál había empeorado de una enfermedad que tenía desde hace años, y necesitaba una persona que la cuidara permanentemente.

Luis es un empresario y constructor de mucho nivel, que en la época buena para el sector inmobiliario y de la construcción hizo mucho dinero, y que se le da bien invertir y mover el dinero, yo no lo sé exactamente, pero por lo que me ha contado mi madre, y por lo que yo he podido ver, son múltiples las propiedades que posee.

Digo que lo he podido ver, porque Luis y mi madre son actualmente pareja, durante cuatro años mi madre se dedicó en cuerpo y alma en cuidar de su madre, al principio tenía que coger el metro, y después un autobús, y así de vuelta a casa, perdía en traslados al menos una hora y media al día, vivíamos en un piso muy pequeño en una barriada de la ciudad, humilde pero nada que ver con la inseguridad de muchas zonas de Cali.

Hacíamos una vida muy discreta, no veía a mi madre en todo el día, por las mañanas iba al instituto, y por las tardes lo pasaba en casa de alguna amiga, o en casa de la prima de mi madre, la señora Elena, que tenía dos años más que mi madre, ella vivía cerca de nosotros con un hombre español de unos 50 años, y aunque ambos eran muy atentos, amables y simpáticos conmigo, pues me pasaba la tarde un poco aburrida haciendo los deberes del instituto en un cuarto que me dejaban, o viendo la televisión en la sala de estar hasta que llegaba la noche y volvía a ver a mi mamá.

A los dos años de que mi madre estuviera cuidando a la madre de Luis, la señora Dolores, ésta empeoró todavía más. Como dije Luis tiene bastante dinero, y quería mucho a su madre, por lo que adaptó perfectamente su habitación con una cama de esas de hospital para que a ésta no le faltara de nada, contratando a dos hombres que venían de forma puntual en determinados momentos del día para ayudarla a levantarse y a que andara un poco, además de la higiene corporal íntima y demás necesidades, para que mi madre tuviera que ocuparse de cosas más simples, como darle de comer, aseo, medicación, y sobre todo compañía, que era realmente lo que agradecía la señora.

Mi madre se llevaba muy bien con la señora Dolores, en un principio ésta estaba recelosa ante su presencia, pero después hicieron muy buenas migas como dicen aquí, y se había convertido en imprescindible para ella. Tengo que decir que mi madre es una mujer que a pesar de los infortunios y tristezas que ha pasado, tiene una vitalidad y alegría extraordinarias, siempre con esa sonrisa tan especial y esa dulce mirada, la quiero muchísimo, y si de las colombianas dicen que son guapas, yo en mi mamá veo a la más bella de todas, a pesar de su edad mantiene todavía una bonita figura, con unas curvas generosas que vuelven loco a los hombres.

En algunas ocasiones que Luis no podía quedarse por la noche en la casa, por viajes de negocios, contrataba a otra mujer, también recomendada por sus amistades, del este de Europa, pero que según decía mi madre, a la señora Dolores no le hacía mucha gracia, y hubiese preferido que se quedara mi madre, pero claro, ésta le decía a Luis que le era imposible, ya que tenía que regresar a casa, para al menos pasar las noches conmigo.

Un día Luis le comentó a mi madre la posibilidad de que nos

fueramos a vivir al chalet, ya que su madre no sabía cuanto tiempo le quedaría de vida, y dado que ellas se llevaban también, en lugar de contratar otra mujer cuando se viera obligado a estar alguna noche fuera por negocios, él veía buena idea que nos mudáramos allí, porsupuesto le pagaría a mi madre un complemento de sueldo, y viviríamos en la casa gratis, porsupuesto mi madre aceptó.

Esto ocurrió a los dos años de que mi madre empezara a trabajar en la casa de Luis, cuando yo tenía 16 años, no me costó mucho mudarme de casa, después de haber venido desde Colombia a España, cambiar de barrio en la misma ciudad era algo que no me preocupaba demasiado, y más si era para mejor, sólo lo sentía un poco por Sandra, una compañera del instituto con la que había hecho muy buena amistad, y más de una tarde había estado en su casa, o nos habíamos ido de compras, a tomar algo, al cine, nos contábamos confidencias, y cosas de chicas, éramos inseparables, pero bueno, nos podríamos seguir viendo de vez en cuando, y eso era lo importante, además sólo me quedaba un año de instituto, por suerte era verano, y no cambiaría a mitad de curso de compañeros, que eso fue lo que me pasó al llegar a España, y lo pasé muy mal, pero bueno, eso ya es pasado, y por suerte, sigo manteniendo mi amistad con Sandrita, la cuál quiero un montón.

Luis dejó un poco de lado los negocios, y aunque tenía a su madre atendida perfectamente, y mi madre y una asistenta de limpieza natural de Bolivia llamada Esther, se encargaban perfectamente de que la casa estuviera en orden, éste comenzó a pasar más tiempo en la vivienda, lo que ayudó a que él y mi madre se fueran conociendo mejor, todo esto también lo observaba la señora Dolores, la cuál decía en ocasiones que era una mujer ideal para su hijo, buena persona, guapa y apañada, y que le haría feliz que realmente fueran una pareja, cosa que sonrojaba a mi madre, ya que no se cortaba de decirlo.

Luis es un hombre inteligente, alto, de 180 de estatura, corpulento, sin estar gordo, de pelo y barba algo canosos, y tez morena, ojos negros, nariz algo chata y tiene cara de buen tipo, se entiende muy bien con mi madre, es caballero, educado, y la hace reír, en muchas ocasiones comenzaron a salir a cenar fuera, o a dar un paseo, o algún evento, con la excusa por parte de Luis de que mi madre se debía distraer un poco de las atenciones que le prestaba a la señora Dolores, que era mucha carga, y que le haría bien salir, que se lo merecía, contratando para esos momentos a una tercera persona que se quedara en la casa atendiendo a su madre, aceptando mi madre con un poco de vergüenza al principio a esas proposiciones, pero más tarde, como algo natural entre dos personas que se llevan bien, aunque él era su jefe y ella la empleada.

Uno de los problemas que mi madre le planteó a Luis a la hora de mudarnos era que donde estudiaría yo ahora, que era demasiado para una niña de 16 años estar cogiendo el autobús y el metro a diario, que me podía pasar cualquier cosa, a lo que Luis le respondió rápidamente que ni dudara de que me buscaría el mejor instituto que

podiera en la zona, que tenía buenos contactos y que un par de llamadas le bastarían para arreglar ese asunto.

Comencé el último año de instituto en un centro privado y mixto, donde conocí a algunas de mis mejores amigas que conservo actualmente, y donde viví muchas experiencias nuevas que contaré en otras ocasiones.

Porsupuesto, ante mis ojos de niña, no todo ocurría tal como yo pensaba, ahora con el paso de los años lo veo más claro, recordando los detalles, como transcurrió todo, yo percibía una bella amistad entre Luis y mi madre, pero en realidad cada día había crecido el cariño entre ambos, y prácticamente tenían el afecto que se puede tener una pareja, pero que enmascaraban dada las circunstancias del estado de la señora Dolores, la cuál descansa en paz, y que finalmente falleció un año después de trasladarnos al chalet, y a la que le guardo un gran cariño, ya que si apenas pude conocer a mis abuelos maternos, que fallecieron cuando era yo muy pequeña, y los paternos que no llegue a conocer, la señora Dolores en cierto modo fue para mí como una abuela, y en muchas ocasiones ayudé a mi madre con las tareas de cuidarla, o conversando con ella tranquilamente de muchas de sus experiencias vividas, que aunque no conocía nada de la historia pasada de éste país, sólo lo que allá en mi país cuentan de los conquistadores, pero ella me ayudó a comprender y conocer un poco más.

Tengo que decir que desde que llegamos a casa de Luis, dormíamos todos en habitaciones separadas, yo tenía una habitación preciosa amplia, con buena iluminación, con una ventana que daba al jardín de la vivienda, con ordenador propio con internet, mi equipo de música, mis libros, películas, reproductor dvd, en fin, para mí todas esas cosas eran lujos que anteriormente no nos podíamos permitir, y porsupuesto una piscina en el jardín, para poder broncearme y darme mis bañitos cuando llegaba el buen tiempo.

Pues bien, ahora que no soy tan inocente, puedo imaginar que muchas de esas noches, Luis y mi madre darían rienda suelta a esa pasión, sobre todo cuando llegaban de madrugada tras haber salido a cenar y a tomar alguna copa, que yo escuchaba algunas pequeñas risas y conversaciones en voz baja al entrar.

Digo que no soy tan inocente y puedo comprender como Luis cayó en las redes de mi madre, porque he podido comprobar en mi propia piel el poder que una atractiva y bella mujer puede causar sobre cualquier hombre, si sabe usar sus armas.

Pocos días después de que la señora Dolores falleciera, y aunque era evidente por todo lo que he comentado, mi madre me comunicó que ya tenía una edad para entender estas cosas, y que querían que lo supiera, que aunque la madre de Luis hubiera fallecido, íbamos a seguir viviendo en esa casa, porque Luis y ella se llevaban muy bien, y era un buen hombre, que la quería y cuidaba, y deseaba continuar

con esa relación.

A mí me pareció bien, y le dije a mi mamá que no se preocupara, que yo quería que ella estuviese feliz, y que Luis nos había ayudado mucho, y que si ella estaba bien con él, por mí estupendo.

Por esa época había terminado el Instituto y comenzaba una nueva época para mí la universidad, mi madre tenía mucha ilusión con que estudiara una buena carrera, y como Luis le concedía todos los caprichos que pedía, Luis hizo lo necesario para que estudiara en una de las mejores universidades privadas de Madrid, no querían que fuera al extranjero porque mi madre decía que ya bastante nos habíamos distanciado de nuestro país, para ahora separarnos de nuevo.

Me matriculé en una carrera mixta de Turismo y Económicas, ya que las matemáticas siempre se me dieron bien en el instituto, tengo facilidad para los idiomas, y me atrae el sector turístico, estando aconsejada en esta elección por supuesto por Luis y mi madre, y prestándome Luis todo su apoyo de que en el futuro si lo necesito hará lo posible para que pueda trabajar en una buena cadena turística, pero si advirtiéndome de que debo ahora centrarme en estudiar y en tener mi titulación, ya que el mundo laboral cada vez es más competitivo.

Bueno, todavía no me he descrito, pero es que primero quería que conocieran mi historia sin ponerme rostro ni imaginarme para no desviar la atención, ....tengo el pelo color caoba, piel morenita, mido 170, peso 54 kilos, tengo la nariz pequeña y algo respingona, ojos negros, muy vivos, mirada seductora y amigable, boca pequeña, labios carnosos, pelo liso con cola algunas veces, pechos medianos, redonditos, muy firmes y con los pezones gruesos de color café, siempre mirando hacia arriba,:), piernas largas y estilizadas, caderas finas, pies pequeños, y lo que les encanta a los hombres, un culo respingón y muy duro, de tamaño mediano, por lo que puedo presumir de un buen pompis colombiano,:). He heredado la sonrisa de mi madre, y es lo que más le gusta a la gente, mi aspecto aniñado y mi gesto sonriente.

Reconozco que me gusta cuidarme y que paso mucho tiempo dedicado a mi físico, cuido la alimentación, no fumo y bebo poco alcohol, sólo cuando salgo con mis amigas alguna copa o chupito. Voy tres veces en semana a gimnasio y también a la piscina, hago footing, y por supuesto, como buena latina de sangre caliente, me encanta bailar, salsa, merengue, bachata, reggeaton..

Y es que, aunque ya hablare de ello con más detalle, aparte de dedicarme a mi estudiar la carrera, mi gran sueño siempre ha sido ser modelo, y amo todo lo relacionado con la moda, por lo que por las tardes después de las clases acudía a una agencia de modelos donde me enseñaron a poder desenvolverme en esta profesión. Claro está que de nuevo los contactos de Luis ayudaron a buscar

una agencia de confianza, lo que me sirvió para promocionarme y hacer pequeños trabajos de modelo para distintos eventos, y finalmente la agencia me puso en contacto con algunas firmas más importantes, sobre todo de bikinis y lencería, y he llegado a desfilas en distintos eventos de más importancia a nivel nacional, incluso el verano pasado estuve en un maravilloso viaje en un crucero de lujo, promocionando la firma y aprovechando nuevos espacios naturales para ser fotografiada en varios países de la costa mediterránea, pero Luis y mi madre no quieren que me centre en esa vida y que abandone los estudios, por un lado llevan razón, pero a veces por otro me gustaría disponer de todo el tiempo del mundo para viajar y no desperdiciar algunos trabajos que ya he perdido por no dejar de asistir a las clases.

Nunca nos ha faltado a mi y a mi madre el dinero con Luis desde que estamos con él, me abrió una cuenta en una conocida entidad bancaria con capital de 3.000 euros iniciales, que iba recargando con 600 euros todos los meses, para que no tuviera que depender de una paga semanal y pudiera tener libertad de gastar, eso sí, me exigieron responsabilidad y control a la hora de usar el dinero. Tenía para ropa, algún libro, complemento, capricho que me gustara, para el gimnasio, peluquería y estética, para el autobús a la Universidad, para el cine, salir a cenar, de copas con las amigas, lo típico.

Al principio intenté no gastar demasiado, pero raro era el mes que no acercaba a gastar los 600 euros mensuales, y alguna que otra vez me tenía que privar de ir a alguna sesión de spa y masaje, o a salir a la nueva discoteca de moda de tal sitio, o a algún viaje de fin de semana.

Una noche, saliendo de fiesta con las amigas, nos invitaron a la zona vip de una conocida discoteca madrileña, tengo que decir que tengo un grupo amplio de amigas, y no siempre salgo con las mismas, Sandra, la chica de mi primer instituto, sigue siendo un gran apoyo para mí, pero no puede seguir el ritmo de gasto que nosotras llevamos, con las que normalmente salgo son las compis de la uni, entre las que se encuentra otra muy buena amiga llamada Sonia, que coincidí en el instituto privado en el último año, no estudiamos la misma carrera pero sí en la misma Universidad, y son muchas las veces que coincidimos para estudiar, despejarnos y tomar un café en la facultad, o simplemente escaparnos una mañana y pasar de todas las clases e irnos al centro a relajarnos con las innumerables tiendas de ropa buscando como locas nuevas y sexys adquisiciones que lucir el fin de semana, y es que tengo que decir, que si hay una persona que ha influido más que nadie en mi actitud sexual hoy en día, esa ha sido Sonia, liberal, atrevida, morbosa, a pesar de tener mi edad, 22 años, no podría enumerar las múltiples experiencias sexuales y chicos con los que se ha acostado, o como dice ella "follado", cuando se pone a hablar en plan burra, a pesar de ser muy pija y elegante cuando quiere, del resto de mis amigas ya hablaré, por cierto, los nombres de ellas los he cambiado, como dije al principio, una de nuestras reglas es la discrección.

Y cuando digo "nuestras", más adelante entenderán, porque todavía no saben ni pueden imaginar nada..., puedo presumir de tener unas amigas muy bellas, me encanta quedar con Sonia y prepararnos para salir, preparar la ropa, el maquillaje, la ropa interior...que nueva historia les vamos a contar a los hombres..o que les vamos a decir para que nos dejen en paz..sí, porque al principio aguantábamos como todas, las historias de cuatro tíos de gimnasio muy seguros de sí mismo, mucho músculo, atractivos, pero poco cerebro y dinero, no vamos a negar que más de una noche, nos hemos dejado seducir por esos cuerpos atléticos y musculados, una buena camisa de marca, una bonita mirada y sonrisa, las palabras adecuadas, unos chupitos, unas risas, un buen coche, y terminar echando un buen polvo para terminar el calentón de la noche, pero te acabas cansando de siempre lo mismo, y lo que quieres es evolucionar hacia algo mejor.

Cuando acabas frecuentando los mismos locales, y aprendes a manejar a los hombres, conocer lo que desean, lo que se esconde detrás de cada uno, lo que harían para satisfacer los deseos, cuando dominas esa información te haces más poderosa, y el salir de fiesta deja de ser algo improvisado y con el objetivo de relajarse y desconectar para convertirse en un juego de seducción, de escala de poder, donde se juega a ser la presa que se deja cazar, haciendo pensar al cazador que el ha puesto todo el mérito para conseguírnos.

Como decía, poco a poco conoces a esos camareros simpáticos que sabes que te van a invitar a una, dos o más copas durante la noche, a ese relaciones públicas que entre charla y charla aprovecha para tomarse unas copas con las chicas más sexys del local, finalmente una noche te presentan al dueño, y aunque al principio se muestra cauto y mantiene las distancias ante nuestra juventud, nosotras mismas hacemos por darle confianza y que sienta que no está haciendo nada malo si nos invita a una buena botella de champán, helada, y muy cara, en la zona Vip, no vamos de putas, ni nada de eso, somos chicas con clase, que sabemos movernos en la noche como una pantera en la selva.

Al principio nos quedábamos un poco desubicadas en las zonas vips de los locales, los depredadores de estos sitios huelen a las presas desorientadas, y ese es un terreno perdido, el consigue más fácil lo que quiere, nota nuestra inseguridad, y se aprovecha de ello.

Yo misma, he acabado chupándosela en los baños de la discoteca a algún empresario cuarentón, con barriga, el cuál había sabido jugar bien las cartas conmigo, prometiéndome en ese momento mil y una historias que al fin de semana siguiente serían destinadas a regalar los oídos de una nueva chica, sin haber cumplido nada.

A base de palos se aprende, y nosotras aprendemos rápido, aunque parezca un poco infantil, no siempre nos gusta salir todos los fines, y de vez en cuando hacemos una noche de especie de fiesta del pijama, aprovechamos para hacerlo en el chalet claro, cuando Luis y mi madre están fuera ya que salen todos los fines de semana, y ahí

contamos nuestras confidencias, planeamos donde iremos el siguiente fin de semana, que hemos aprendido nuevo de los hombres, cómo hacer para aprovechar mejor las oportunidades, y no liarnos con el primer salido con dinero que se nos cruce y nos prometa las mil y una noches.

Aparte de Sonia, mi grupo más íntimo de amigas lo componen dos chicas de mi clase en la facultad, muy simpáticas y alegres, algo alocadas, llamadas Natalia y Eva. Natalia es de Ciudad de México, y Eva de Buenos Aires, han venido a estudiar a España porque les atraía conocer Europa y el país que comparte su lengua, y también por el clima, las costumbres, la fiesta de este país...muchas veces bromean conmigo diciendo que menos mal que vinieron aquí, que también pensaron en Inglaterra (son de familias adineradas), pero que el frío con lo calientes que son y que están muy contentas con el calor que les han recibido los españoles. Y es cierto que son calientes, son unas buenas zorritas, como les llamo en plan cariñoso, las conocí en primer curso de la universidad, y nos hicimos inseparables en la facultad, Natalia tiene 21 años y Eva 20, y para los impacientes, ya las describiré en próximos relatos, que por cierto serán ellas quienes se describan, ya explicaré más adelante,:).

He intentado integrar a Sandra en este grupo de amigas, para salir con nosotras, pero ella no puede seguirnos el ritmo económico, y aunque ha estado con nosotras algunas veces, no acaban de caerle del todo bien Natalia y Eva. Pero con ella he disfrutado de buenas fiestas en lugares no tan pijos, pero igualmente interesantes, y es que mi amiga Sandra, es muy morbosa, y es una caja de sorpresas, por eso de vez en cuando salimos juntas, para desfasar un poco, y hemos podido vivir experiencias excitantes que ya os contaré.

Otra amiga que forma parte del grupo es Anna, una chica rusa, que conocí en la agencia de modelos, que es todo un bombón, rubia, 1.75, delgada, con una sonrisa espectacular, y que tiene un instinto innato para reconocer a los hombres que poseen de verdad dinero, de los fantasmas que van de empresarios o algo parecido, y lo único que tienen en la cartera son telerañas.

Pues como contaba, sobre nuestras aventuras nocturnas, nuestro juego..., comenzamos a dejar de ser presas, a dejarnos cazar por aquellos hombres que realmente nos interesaran más, descartando de manera elegante pero eficaz a los que nos estaban haciendo perder el tiempo, se ponían pesados insistiendo con sus maravillosas ofertas de pasar un fin de semana esquiando, o en un viaje a un país extranjero, o en su chalet de la sierra, o que tenían una importante empresa que demandaba profesionales relacionadas con las carreras que estábamos estudiando, y que dábamos el perfil y le habíamos caído muy bien, que tenían tanto dinero en el banco, en acciones, en bolsa, en inversiones inmobiliarias, negocios en el extranjero, yates, representantes de futbolistas, de famosos, todo tipo de ocurrencias que nadie mejor que los hombres saben que pueden inventar pasaban por nuestros oídos a veces como palabras que ni escuchábamos según fuera el personaje en cuestión, o que otras

veces poníamos cara de atención cuando en realidad pensábamos... de verdad crees que te vas a acostar conmigo con esa cara y esa edad sin que me ofrezcas algo que de verdad merezca la pena?.

Lógicamente los encuentros esporádicos de fin de semana comenzaron a dar nuestros frutos, ya no era el típico niño que te llamaba de nuevo para intentar echar otro polvo sin nada más que ofrecer, se trataba de empresarios, constructores, cargos políticos, policiales, periodistas, abogados, jueces, en definitiva, todos aquellos responsables de un área de poder, pero que iban allí a buscar aquello que les faltaba en su colección, y nostras, un grupo de chicas jovencitas, bellas, simpáticas, elegantes, sensuales, inteligentes, y porque no, morbosas, eramos un plato nada despreciable para todos esos tipos.

Muchos de esos hombres son casados, pero con vidas lo suficientemente poderosas para permitirse aventuras y escapadas, dependiendo del tipo más o menos discretas, de las que o bien su mujer se enteraba pero le daba igual porque ellas hacían lo mismo, o le interesaba hacer oídos sordos porque querían mantener el nivel de vida, o mujeres que hacían totalmente por no enterarse porque se habían resignado a vivir así, sabiendo que en el fondo su marido les engañaba sin poder constatarlo, pero aceptándolo.

Comenzamos a crear buenas amistades, en todas las áreas que dije, normalmente buscábamos grupos de amigos para no perder contacto entre nosotras, si a una le invitaban a un viaje, lo recomendable era que otro amigo del tipo que nos invitaba se apuntara, y yo pudiera llevar a otra de mis amigas, si íbamos a pasar un fin de semana en Ibiza, o en la costa levantina, pues igual. Digamos que actuábamos en grupo cuando era necesario, y también sabíamos movernos solas cuando ya veíamos que el individuo en cuestión no era un psicópata mentiroso, y tenía al menos cierto sentido común y respeto, y claro, también comprobada que su posición social económica era la que esperábamos.

Se convirtió en una competición, apuntábamos las conquistas, y sumábamos puntos por todo aquello que conseguíamos del hombre de turno, viajes a lugares que ni pensábamos poder ir, comidas en lujosos restaurantes, tarde de compras en los sitios más caros de Madrid, de París, de Milán. Llegaban semanas que teníamos citas hasta con dos o tres contactos, y teníamos prácticamente que desdoblarnos y ser buenas actrices para poder dar la impresión a cada uno de esos tipos, de que en sólo nos veíamos con él y nadie más, y es que...por muy retorcido que parezca lo que voy a decir, los muy imbéciles saben que estamos con ellos por dinero, no por otro motivo, y a pesar de eso dan lugar a los celos, y demandan exclusividad para mantener intacto su orgullo.

Los polvos comenzaron a salir rentables, por supuesto nuestras cuentas corrientes aumentaron hasta cifras impensables, me creé una nueva cuenta bancaria así como mis amigas para que mi madre y Luis no sospecharan, y bueno no lo dije, pero hace un año que me

independicé, y me fui a vivir con Natalia y Eva cerca de la Universidad, en un duplex adosado en un barrio muy tranquilo, y aunque nunca he tenido problemas con Luis y mi madre sobre las horas de entrar y salir los fines de semana, aquí tengo más independencia, y no tengo que poner excusas de irme a casa de alguna amiga, cuando entre semana alguno de mis amiguitos adinerados, me sugiere un buen plan que me puede ofrecer buenos beneficios.

De todo esto podíamos sacar todo tipo de caprichos entre las diferentes oportunidades de ocio, entretenimiento, relax, restaurantes..etc que nos ofrecían nuestros contactos, aparte de dinero en efectivo sacado con las excusas más variadas, en algunas ocasiones era nuestra hermana pequeña que necesitaba dinero para ponerse un aparato en los dientes y nos daba mucha pena, otra que el dinero era para la matrícula de la universidad, que mis padres estaban mal económica y tendría que dejar los estudios, hasta pequeños proyectos con los que habíamos soñado desde siempre y necesitaban una buena inversión inicial, o simplemente que ibamos muy apretadas a fin de mes, y no teníamos ni ropa para salir, ni para ir a la peluquería y a la esteticien para estar bellas para ellos, o que pena que no pudieramos lucir en nuestros pies esos maravillosos zapatos que habíamos visto, o en nuestros cuellos y muñecas alguna de esas maravillosas joyas que habíamos visto en el escaparate de esa preciosa tienda (eso era en situaciones donde el individuo daba muestras de estar enamorado, y con las defensas bajas..:))

Pero toda esta vida tiene un precio..y ese sin duda es nuestros codiciados cuerpos, ese es el valioso premio que los hombres esperan obtener de nosotras, es el tesoro que debemos proteger, y por el que debemos agudizar la mente y actuar de manera inteligente, si bien al principio nos costaba hacer muchas de las cosas que nuestros amantes nos pedían, ya que eran hombres que no tenían el físico de los veinteañeros que estábamos acostumbradas, muchos de ellos tenían sobrepeso, sudaban como cerdos al moverse en la cama, no parecían del todo limpios incluso después de haberse duchado, el aliento no les olía bien por el tabaco y el alcohol, tenían pelos por todo el cuerpo. También los había que se cuidaban y hacían mucho deporte, pero digamos que eran una minoría.

Comenzaban alquilando habitaciones de buenos hoteles, no nos rebajabamos a moteles y cosas por el estilo, el acuerdo entre nosotras es que debíamos exigir como mínimo Hoteles de cierto nivel, una vez allí nos pedían que nos desnudáramos antes que ellos, que nos echáramos sobre la cama, y nos pusieramos en diferentes posturas, no tolerábamos cámaras ni nada parecido, en eso eramos inflexibles, muchos se abalanzaban como lobos llenos de ansiedad a devorar nuestros cuerpos, nuestra lengua, nuestros tiernos pechos, nuestros jugosos chochitos, pasando la lengua por cada centímetro de nuestra piel, otros directamente nos penetraban, normalmente con preservativo, sin preservativo era para casos muy excepcionales y no dejábamos que se corrieran dentro (además tomábamos la píldora

para estos casos), pero sí en nuestros pechos, nuestra cara, nuestras bocas, y en alguna ocasión lo tragábamos sin dejar ni una gota como niñas buenas.

Después comenzaron las fantasías más complicadas para nosotras, los más perversos y dominantes, nos hacían adoptar papeles de sumisas, nos humillaban, azotaban, ataban, pegaban no muy fuerte, siempre acordando que no nos dejaran marcas, por supuesto estas fantasías sólo eran para aquellos amantes que se portaban muy muy bien con nosotras, digamos que un ingreso de mil euros en la cuenta a principio de mes era un ejemplo de regalo para conseguir esos momentos que proporcionábamos a nuestros amigos.

Los más ocurrentes tenían fantasías con disfraces que ellos se ocupaban de comprar, tipo Profesor-alumna, Médico-enfermera, Jefe-Secretaria, que tengo que reconocer y según he podido saber por las chicas, nos ponían en algunos casos muy cachondas.

Y es que, aunque al principio el dinero era el único motivo para estar con esos hombres, a medida que íbamos descubriendo nuevas experiencias sexuales, el poder que teníamos para seducir y excitar a aquellos hombres iba creciendo, y con eso nuestro ego, (en este punto tengo que aclarar que nosotras no somos putas, somos chicas que les gusta el sexo y compartimos nuestro cuerpo con aquellas amistades que se portan bien con nosotras, otras chicas entregan su cuerpo por amor, nosotras por dinero, no juzgamos a nadie, no queremos que tampoco nos juzguen), pero curiosamente a medida que entregábamos nuestro cuerpo a esos seres carentes de atractivo, experimentábamos excitación de poder complacerles, sobre todo cuando les veíamos excitarse como locos, y nos sentíamos dominadas, y veían como cumplíamos y obedecíamos sus deseos de forma obediente, haciéndoles arder de deseo sometiéndonos a castigos y órdenes que habían estado planeando desde la última vez que nos vieron.

Empezamos a disfrutar el papel de sumisas, y ya no era sólo el dinero, era también el poder servir bien a nuestros Amos durante el tiempo que durara el encuentro, la competición ahora se transformaba en quien sería la mejor esclava, en alguna ocasión pensamos en poner en contacto a distintos hombres, pero era algo arriesgado.

Legó el momento que podía más el morbo de ese juego de dominación que el dinero, incluso en alguna ocasión llegamos a quedar a través de internet con hombres que si bien no tenían dinero que ofrecernos, o grandes caprichos, si podían conquistarnos a través de la energía sexual que desprendieran, de como nos hicieran imaginar que podrían ser las situaciones, de lo que experimentaríamos a su lado, buscábamos Amos de verdad, no los tipos que habíamos conocido que asumían esos roles, sino machos dominantes auténticos que nos hicieran entregarles nuestro cuerpo y nuestra voluntad, que fueran severos pero justos, que supieran adiestrarnos, castigarnos y hacernos sentir verdaderas esclavas de su poder sexual.

En una ocasión yo y Sonia quedamos con un hombre de 41 años, que decía ser profesor de instituto de Madrid, y que nos proponía quedar en el mismo instituto por la noche, ese era el tipo de situaciones que nos excitaba, no buscábamos pequeñeces, así que quedamos con él para comprobar que lo que decía era verdad, y esa misma noche nos adentramos los tres en el instituto sobre las 23:00 de la noche, de manera discreta, entramos en un edificio anexo al principal, donde había dos plantas y dos aulas por planta, y nos fuimos al aula de arriba, allí él nos tenía preparados dos vestidos de colegialas, con su mifalda de cuadros, gafas de mentira de estudiante muy sexys, y porsupuesto, un detalle que me encantó, dos chupachups de chicle recuerdo, :), que fuimos saboreando a medida que el profe escribía en la pizarra, y claro como empezamos a hablar entre nosotras y a portarnos mal, él nos tuvo que castigar con la regla en el culete y con unos libros muy pesados arrodilladas sosteniéndolos. (Esta fue un ejemplo de algunas situaciones vividas a través de internet, donde no primaba el dinero, y sí el morbo y placer que pudieramos experimentar)

No a todas nos iban las mismas fantasías en igual medida, Sonia y yo como más sumisas, Natalia y Eva se rebelan más ante sentirse dominadas, pero las muy guarras también han disfrutado cuando un cuarentón las ha enulado mientras estaban atadas y con la boca amordazada.

Las reuniones de la fiesta del pijama las seguimos haciendo en el chalet de Luis, porque aunque vivamos independientes, es una manera de alegrar a mi madre, y hacerles también estar tranquilos y que vean que voy de vez en cuando a casa, además es genial, nos levantamos al día siguiente hartas de dormir, y Luis hace una de sus magníficas paellas que tomamos en la terraza junto a la piscina, porsupuesto en esos momentos nosotras contamos todo aquello que se puede contar, hablamos de la carrera, de profesores, de lo tontos que son los chicos de nuestra edad, mi madre nos pregunta que a ver cuando nos hechamos novio, y llevemos unos buenos chicos a comer los domingos, pero si ella supiera...:), y entre nosotras sonreimos y nos dedicamos unas miradas cómplices.

Pues bien, en una de las últimas reuniones de fiesta del pijama, las chicas y yo acordamos que sería una buena idea parar un poco con toda esta vorágine de sexo, dinero y perversión, volver un poco a la rutina normal para asimilar como habían ido cambiado nuestra vida y nuestros ingresos, y al mismo tiempo calentar más a nuestros contactos haciéndonos las solicitadas y que no tenemos tiempo para ellos, ( eso les vuelve locos, te prometen hasta con comprarte la luna cuando les das a entender que hay otros más poderosos que ellos que centran tu atención)

Ahora queremos relajarnos un poco, darnos la oportunidad de conocer nuevos hombres, emprender nuevas ideas que rentabilicen todo lo que hemos vivido, poder de alguna manera contar de manera anónima todas las historias sexuales que hemos experimentado, a través de publicar relatos contando nuestras historias, nos da un

morbo especial poder transmitir sin que perjudique nuestra vida social, todas estas vivencias, y poder seguir saciando nuestra hambre de poder y poder conocer hombres no sólo los poderosos, adinerados, sino también cualquier maduro morboso y perverso, que tenga propuestas excitantes que hacernos, deseosos de enseñarnos nuevos juegos prohibidos, de pasar momentos de placer con unas jovencitas dulces, morbosas, complacientes, amantes del pecado, que han probado el primer bocado de la manzana, y no pueden dejar de desear pegar otro mordisco, e incrementar sus vivencias sexuales y portarse como chicas muy..muy.. malas;)

Por cierto, todas tenemos un nombre especial de guerra, que usamos en el juego., por supuesto nunca usaríamos el real, el mío es Cassandra, la razón es sencilla, desde muy pequeña me encanta la literatura, tanto leer como escribir, sobre todo la mitología griega, y Cassandra fue una profetisa, de gran belleza, siendo el significado de su nombre, la que enreda y enamora a los hombres..por eso decidí elegir ese alias, y las chicas estuvieron de acuerdo, dicen que me va como anillo al dedo, jaja.

Podeis contactar con nosotras en los siguientes enlaces:

[www.sumisasmorbosas.com](http://www.sumisasmorbosas.com)  
<http://zorrasmorbosas.blogspot.com.es/>  
<http://sumisasmorbosas.blogspot.com.es/>

Os esperamos deseosas de hacer nuevos amigos.